

## LA CUARTA SALIDA DE EL MONJE DIGITAL Y SUS PROBLEMAS HEMEROGRÁFICOS: UNA RECAPITULACIÓN

12 de marzo de 2005

Xavier Agenjo Bullón<sup>1</sup>

A Carmen Caro

### RESUMEN:

El presente artículo es una revisión del texto *El Monje digital y su quehacer* motivada por la realización del proyecto de digitalización de prensa histórica que lleva a cabo la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria y al que se denomina *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica*. A partir de esta experiencia se describen los problemas más acuciantes que afectan a la conservación de la prensa histórica y local como su estado de degradación a causa del papel ácido y los graves riesgos de pérdida de información motivados por un desinterés de bibliotecarios y bibliógrafos, hasta la fecha crónico, sobre este tipo de publicaciones. Como muestra de este desinterés se resaltan la falta de estudios tipobibliográficos dedicados a la prensa periódica y se propone una actuación bibliográfica de urgencia, la tipohemerografía, para intentar rescatar las publicaciones que hayan podido salvarse. Se describen además las normas bibliográficas y biblioteconómicas que deben sustentar esta actuación, así como las tecnologías específicas de la información necesarias para su difusión en la sociedad de la información actual como el protocolo OAI o los estándares sobre web semántica.

### PALABRAS CLAVE:

Prensa histórica, Tipobibliografía, Hemerografía, Tipohemerografía

### EL MONJE DIGITAL

En este año cervantino no resulta inapropiado hablar de una cuarta salida de este artículo sobre el monje digital, que publiqué hace ya aproximadamente, dos años con el título *El Monje digital y su quehacer*<sup>2</sup> para la revista electrónica *Libros & bitios*<sup>3</sup>, que dirige José Antonio Millán<sup>4</sup>, uno de los mejores especialistas en edición digital en España, y cuyo amplio curriculum en esta disciplina es bien conocido de todos. El texto se publicó en un número especial dedicado a la digitalización y está accesible en la red como corresponde a una edición digital. Por cierto que se da la circunstancia curiosa –digo curiosa porque lo del *monje digital* es, naturalmente, una metáfora humorística– de que una revista especializada en publicaciones sobre el monacato español me solicitó

---

<sup>1</sup> Director de proyectos de la Fundación Hernando de Larramendi. [www.larramendi.es](http://www.larramendi.es)

<sup>2</sup> *El monje digital y su quehacer* / Xavier Agenjo // *Libros & bitios : edición digital y tradicional* <http://jamillan.com/celage.htm>

<sup>3</sup> *Libros & bitios : edición digital y tradicional*. – Dirigida por José Antonio Millán <http://jamillan.com/librosybitios/index.htm>

<sup>4</sup> <http://jamillan.com>

reproducirla en sus páginas, a lo que naturalmente accedí, con alguna modificación<sup>5</sup>. Esa sería la segunda salida. La tercera salida fue como comunicación a las IX Jornadas de Trabajo de la Asociación Española de Bibliografía, y dada la nunca como se debe alabada perseverancia de esta benemérita asociación, no cabe duda de que acabará apareciendo en sus Actas, cuando estas se publiquen, fecha que quizá no me sea fácil aventurar.

La cuarta salida se justifica porque durante 2003 y 2004 se ha llevado a cabo en España un gran proyecto de digitalización de prensa histórica, la denominada Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, en la que he visto confirmados todos mis temores sobre el estado en que se encuentra la prensa tanto desde el punto de vista material, como desde el punto de vista bibliográfico y los problemas que va a conllevar el mero intento de salvaguardarlo y hacerlo accesible en un plazo que las propias circunstancias materiales nos obligan a que sea perentorio. Puede que el intento de salvaguardar el Patrimonio Bibliográfico impreso desde que se inició el periodo de la imprenta moderna y sobre todo el del papel industrial sea, efectivamente, una empresa quijotesca, pero justamente por ello es necesario aliar el idealismo y el realismo para que una vez fundidos pueda darse cumplida suerte a esta que no es otra que una descomunal batalla.

#### LA COPIA DE MANUSCRITOS

Fundamentalmente, la tesis del artículo en su primera redacción venía a ser esta: en la Edad Media, y quizá no de forma única, pero sí fundamental, el monacato, los monjes, permitieron la transmisión de la cultura clásica mediante la copia de los distintos manuscritos que contenían los textos básicos de los autores greco-latinos. También es conocida, posiblemente no tan exactamente en sus detalles últimos como la investigación<sup>6</sup> reciente ha revelado, el papel crucial que juega España, y en particular Toledo, en la transmisión de la cultura clásica. Y también es imprescindible la aportación que llevan a cabo, tras la caída de Bizancio en 1453 y la consiguiente huida hacia occidente, los eruditos helenos, aunque ellos se considerasen más romanos que nadie. Pero está fuera de discusión que fueron los monjes quienes fundamentalmente produjeron la transmisión del conocimiento, quizá no del saber, pero sí de las fuentes básicas, mediante el procedimiento de la copia de manuscritos. Hay sobre todo ello una amplísima bibliografía y no es necesario insistir en ello, como no sea recomendar la lectura de los admirables libros de Paul Oskar Kristeller<sup>7</sup> y, sobre

---

<sup>5</sup> *Cistercium: Revista Cisterciense* . – Octubre – Diciembre 2003 . – Año LV, pp. 771-776

<sup>6</sup> *La Escuela de Traductores de Toledo en la historia del pensamiento* / Serafín Vegas González. - [Toledo : Concejalía de Cultura, 1998]. - 245 p. - ISBN 84-87515-40-1; esta publicación actualiza datos y reduce errores sobre el verdadero papel jugado por las Escuelas de Traductores de Toledo, pues fueron varias.

<sup>7</sup> Por ejemplo, el extraordinario trabajo que ahora puede manejarse en soporte digital, *Iter italicum [Recurso electrónico] : accedunt alia itinera : a database of uncatalogued or incompletely catalogued humanistic manuscripts of the Renaissance in Italian and other Libraries* / compiled by

todo, la magnífica traducción española que hizo Manuel Sánchez Mariana del libro *Copistas y filólogos*<sup>8</sup> de Reynolds y Wilson para la editorial Gredos, en la cual uno llega a aprender tantísimas cosas, entre otras por qué Astérix se llama Astérix y por qué Obélix se llama Obélix.

Uno de los problemas que se les planteaba a los monjes era la gran cantidad de manuscritos que debían copiar y la no tan grande cantidad de pergamino disponible sobre el que podían hacerlo. Justamente de esa escasez nace el muy conocido fenómeno de los palimpsestos. Se podía haber pensado que, en principio, un monje cristiano, católico, en aquella época, habría copiado, ya que andaba escaso de material, preferentemente literatura cristiana, que era abundantísima; recuérdese la patrística y la increíble cantidad de autores y la asombrosa cantidad de textos que hoy son tan fácilmente accesibles gracias a, sobre todo, Migne y a la posterior digitalización de sus *Patrologías*<sup>9</sup>, sin hablar de autores profanos, que no paganos, como nuestro Prudencio, que además nunca es profano del todo. Pero, no obstante, además de transmitir este pensamiento que podríamos considerar clásico, quizá mejor de la época ya imperial y de la época cristiana, también los monjes se caracterizaron por copiar todo lo que pudieron que tuviera el carácter de literatura clásica.

Mucho se ha perdido, es verdad, pero también es mucho lo que se ha conservado. Es cierto que frente a los dos ejemplares de la *Guerra de las Galias* que se conservan, existen miles de copias de los *Evangelios*, pero ¿qué habría sido de la cultura occidental sin la *Guerra de las Galias*; ¿cómo habríamos podido aprender latín?. Es claro que en un momento determinado existe una contraposición enorme entre la cultura cristiana y la cultura clásica que era fundamentalmente pagana. Podría, por lo tanto, haberse sentido la tentación de suprimirse la copia de los autores paganos que no sólo eran indiferentes o incluso contradictorios o enemigos de la cultura cristiana, sino que incluso en casos concretos la atacaban de forma denodada y, desde luego, proponían modelos religiosos y sociales radicalmente opuestos al cristianismo. Sin embargo, y como demuestran los hechos, la cultura clásica se benefició también del fenómeno de la copia y se ha preservado para la lectura de nuestros contemporáneos, mediante esta transmisión y el redescubrimiento que los eruditos llevaron a cabo en los sucesivos renacimientos y otoños de la Edad Media al encontrar en las bibliotecas monacales aquellos textos que buscaban.

---

Paul Oskar Kristeller. - Datos y programa. - Leiden : E.J. Brill, 1995. - 1 disco (CD-ROM). - ISBN 90-04-10122-5

<sup>8</sup> *Copistas y filólogos : las vías de transmisión de las literaturas griega y latina* / Lighton D. Reynolds, Nigel G. Wilson ; versión española de Manuel Sánchez Mariana. - 2ª ed. rev. y aum. - Madrid : Gredos, [1995]. - 309 p. - (Monografías históricas ; 7). - ISBN 84-249-1028-1

<sup>9</sup> *Patrologia latina database* [Recurso electrónico]. - Release 5. - Datos. - Alexandria, VA : Chadwyck-Healey, [1995]. - 5 discos compactos. - Contiene: *Patrologiae cursus completus* / al cuidado de J.-P. Migne. 1ª ed. París, 1844-1865. - ISBN 0-89887-134-4.

Disponible también en Internet, en <http://pld.chadwyck.com>

La alegría del Petrarca cuando localiza algún manuscrito en los plúteos de la biblioteca de determinado perdido monasterio le inspira frases memorables, como diría Borges.

¿Por qué copiaron los monjes esta literatura, -entendiendo literatura en un sentido muy amplio- cuando ésta se contraponía a su cultura y religión, a su *Weltanschauung*, si se permite el término?. Se ha dicho que pudo haber sido porque gracias al conocimiento de la literatura clásica se podía llegar a un mejor conocimiento de la lengua latina; es decir, por razones instrumentales docentes. Hay quienes opinan que sencillamente el amor al humanismo de aquellos monjes les hizo preservar aquella cultura, aquella literatura y, desde luego, tenemos en Menéndez Pelayo el último ejemplo extraordinario de cómo un humanista cristiano de primer orden no tiene ningún inconveniente, sino todo lo contrario, en guardar con amor un libro viejo, en este caso de Horacio o en afirmar que *“En arte soy pagano hasta los huesos, ¡Pese al abate Gaume, pese á quien pese!”*<sup>10</sup>

#### EL PAPEL DE PASTA DE MADERA

El hecho es que sujetos a una duda, más o menos metódica, y fruto, tal vez, de una deontología estricta, los monjes copiaron todos aquellos textos clásicos. En mi artículo, yo me valía de esta imagen, de esta metáfora, para establecer a mi vez una nueva metáfora, para llevar más allá un proceso semejante a la hora de hablar de la digitalización de los fondos bibliográficos en las bibliotecas españolas como el único procedimiento para preservar, conservar y difundir un material bibliográfico sumamente amplio e importante. Recordaba yo, y esto hay que hacerlo constantemente, pues se olvida aunque se sepa, que el peligro de la pérdida de esa memoria escrita es enorme cuando se habla de impresos producidos, por citar una fecha, a partir del segundo tercio del siglo XIX; quizá en España en la década de los años 40 de ese siglo. Estamos hablando, por supuesto, de los materiales bibliográficos impresos, grabados o estampados sobre papel fabricado de forma mecánica e industrial con pasta de madera.

Desde luego el invento de la máquina de papel continuo de Louis-Nicolas Robert de 1798, operativo a partir de 1804, no implicó necesariamente que se empezara a imprimir inmediatamente en papel de pasta de madera, es decir, papel ácido desde un punto de vista químico, sino que eso se produjo 40 años después<sup>11</sup>. Este papel ácido, como sabemos ya perfectamente, o como

---

<sup>10</sup> Es fácil acceder a esta cita gracias a *Menéndez Pelayo digital [Recurso electrónico]* / coordinación general, Tachi Larramendi ; coordinación científica, Ignacio González Casasnovas, Xavier Agenjo Bullón. - Datos. - Santander : Caja Cantabria, Obra Social y Cultural, D.L. 1999. - 1 disco (CD-ROM). - ISBN 84-89763-62-3

<sup>11</sup> En realidad, y eso es lo que cuenta, el invento de la obtención de papel a partir de la madera por procedimientos mecánicos es del alemán Heinrich Volter y data de 1846, aunque siempre existe polémica sobre posibles precursores de esa nueva técnica.

deberíamos saber y recordar, se va desmenuzando ante nuestros ojos, se va perdiendo, se va degradando; es un material sumamente deletéreo y, con creciente frecuencia, se deshace en las manos de investigadores, bibliotecarios o bibliógrafos. Durante un tiempo se pensó que iba a ser posible, por procedimientos de desacidificación masiva, acabar con todo ese problema, establecer un pH neutro y detener la degradación, pero se vió que estos métodos masivos comportaban enormes escollos para el medio ambiente, lo cual obligó a que fueran proscritos y que se tendiera a confiar en métodos de desacidificación a menor escala, mucho más contingentes, lo cual redujo notablemente el número de unidades que podían ser desacidificados en un tiempo determinado.

También hay que recordar que la desacidificación es tan solo una parte del problema, puesto que en caso de lograrse detener el proceso de la acidez queda aún pendiente de resolver la cuestión del reforzamiento de un papel que ya ha alcanzado el grado de descomposición interna y que se halla irremediabilmente dañado a no ser que pueda tratarse por medio de procedimientos individualizados, minuciosos y lentos como la inmersión de las hojas en una solución salina y el laminado posterior. Indudablemente no es tan sólo un problema de avance técnico, sino también, y sobre todo, de un problema de costes, tiempo y logística.

Yo señalaba en mi artículo sobre el Monje Digital, ya convertido en una metáfora, que su quehacer venidero era evidentemente digitalizar todos aquellos materiales que se iban a perder y, con preeminencia, aquellos que se encontraban en mayor riesgo de desaparición, aplicando así aquella deontología de sus antecesores medievales y no cayendo en la tentación (¡por eso era un monje!) de ningunear, de hacer desaparecer en el agujero de la memoria unos textos u otros por razones políticas, sociales o religiosas. Concluía que, siendo la prensa el material en mayor peligro, debía ser el primero en intentar rescatarse.

#### LA DIGITALIZACIÓN COOPERATIVA

En este estado de cosas se dio la circunstancia de que, por fin, se ponía en marcha una iniciativa verdaderamente seria de salvaguardar ese tipo de impresos españoles. Tentativas anteriores como *Memoria Hispánica*<sup>12</sup> (1996), las *Jornadas sobre las bibliotecas virtuales y la digitalización*<sup>13</sup> (1996), las menciones que

---

<sup>12</sup> *Memoria Hispánica o el proyecto de digitalización de la Biblioteca Nacional* / Xavier Agenjo, Carmen Caro // *Sistemas de información : balance de 12 años de jornadas y perspectivas de futuro : Actas* / V Jornadas Españolas de Documentación Automatizada ; [organizadas por] FESABID ; [con la especial colaboración de ABADMEX]. - Cáceres : Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones : ABADMEX, 1996. - 2 v. - ISBN 84-7723-256-3.0. - pp. 369-374.

<sup>13</sup> *Las bibliotecas virtuales y la digitalización*. - 3 casetes. - (Actos culturales en la Biblioteca Nacional) 27 de Febrero de 1996. - Contiene: *La memoria hispánica* / Carlos Ortega--*La Biblioteca Digital Nacional : alcances y límites de un proyecto* / Xavier Agenjo--*Internet y su futuro* / Ángel Casado--

se realizaron en las memorias de la Biblioteca Nacional<sup>14</sup>, o el proyecto CÓDEX<sup>15</sup> que también había promovido la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, no pasaron de la fase de intento, de borrador, o de anteproyecto, lo cual, por otra parte, es algo que no debe extrañar nada a nadie por la gran frecuencia con la que se producen en España este tipo de situaciones. Sin embargo, en este caso concreto el proyecto *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica* de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria<sup>16</sup> está en marcha y ello ya es digno de alabanza. Se inició en 2003 con la digitalización de 631.925 páginas correspondientes a 394 títulos de prensa histórica conservados en 16 Bibliotecas Públicas del Estado y se ha continuado a lo largo de 2004 con la digitalización de 1.562.509 páginas correspondientes a 438 títulos procedentes de 22 Bibliotecas Públicas del Estado. En total 2.194.434 páginas<sup>17</sup>.

El hecho de que la empresa DIGIBIS<sup>18</sup>, Producciones Digitales, propiedad de la Fundación Ignacio de Larramendi, haya resultado adjudicataria de estos concursos públicos me ha permitido ver desde muy cerca la producción, la marcha, la realización de este proyecto. Se pueden consultar provisionalmente los títulos y páginas digitalizados, hasta que la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria tenga disponible el sitio web definitivo, en la dirección [www.mcu.es/pruebaprensa](http://www.mcu.es/pruebaprensa). Alguna experiencia tenía yo en esta materia, puesto que siendo Director de la Biblioteca Menéndez Pelayo de

---

*Las publicaciones electrónicas y el acceso al documento primario : nueva fase del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas /* Francisca Hernández--*Sistemas de gestión de bases de datos bibliográficas y soluciones informáticas avanzadas de archivos digitales /* Javier Berlana--*El formato SGML y la investigación asistida por ordenador /* Álvaro Klasse--*Internet : la 3ª ola de información /* Isidro Cano

<sup>14</sup> Véanse los proyectos de digitalización de microfilmes y fotografías y de recuperación magnética de la prensa diaria en *Programa 1993 /* Biblioteca Nacional. – Madrid : Biblioteca Nacional, [1993]. – D.L. M.7609-1993. pp. 27-28 y 73. En el último de los proyectos mencionados se lanzó la idea de que las entidades editoras de prensa facilitaran, como un procedimiento del Depósito Legal, los masters magnéticos u ópticos utilizados en sus procesos de fotocomposición y edición.

Véase también, *Memoria 1993 ; Programa 1994 /* Biblioteca Nacional. – Madrid : Biblioteca Nacional, [1994]. – 96 p. – ISBN 84-88699-07-7. – pp. 44-45

<sup>15</sup> *Proyecto Codex: Digitalización del Patrimonio Bibliográfico de las Bibliotecas Públicas del Estado // Correo bibliotecario : boletín informativo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria.* - Madrid : Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, [1995]- . - v. - ISSN 1135-9773 (Ed. impresa). – 5 (abril 1996). – [www.bcl.jcyl.es/correo/Correo5/Noticias5.html](http://www.bcl.jcyl.es/correo/Correo5/Noticias5.html)

<sup>16</sup> *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica // Correo bibliotecario : boletín informativo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria.* -Madrid : Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, [1995]- . - v. - ISSN 1135-9773 (Ed. impresa). – 68 (julio-agosto 2003). – <http://www.bcl.jcyl.es/correo/Correo68/Alcance68.html>

<sup>17</sup> *Finaliza la segunda fase de la digitalización de la prensa histórica // Correo bibliotecario : boletín informativo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria.* -Madrid : Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, [1995]- . - v. - ISSN 1135-9773. – 79 (noviembre-diciembre 2004)

<sup>18</sup> [www.digibis.com](http://www.digibis.com)

Santander, dirigí la digitalización de *El Cantábrico*, un periódico que nace a fines del siglo XIX, el 4 de mayo de 1895 y cesa el 27 de junio de 1937, ya iniciada la Guerra Civil. El caso de Cantabria<sup>19</sup>, como veremos más adelante, es muy revelador y aquella iniciativa mía con *El Cantábrico* respondía a una necesidad concreta.

El proceso llevado a cabo para la digitalización de la prensa histórica ha supuesto la realización de diferentes tareas, según se establecía en el pliego de prescripciones técnicas elaborado por la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. En primer lugar, la digitalización, realizada en 256 escalas de grises y a 400 ppp., de la cual se han proporcionado una copia en formato TIFF con compresión LZW, destinada a conservación, y otra copia en formato JPEG, destinada a su difusión a través de Internet. La agrupación de metadatos de las copias digitales y su descripción se ha realizado según la norma *Metadata Encoding & Transmission Standard (METS)*<sup>20</sup>.

En segundo lugar, y en esto radica una de las peculiaridades de este proyecto, era necesario describir bibliográficamente tanto los originales como las copias digitales resultantes, siguiendo para ello las *Reglas de Catalogación* y las *ISBD (ER)*, y por supuesto el *Formato MARC para registros bibliográficos*. La descripción de ejemplares se ha realizado según el *MARC 21 Format for Bibliographic Records* y el *Formato IBERMARC para registros de fondos y localizaciones*<sup>21</sup>, aparecido en 2004. De forma complementaria, la mención de ejemplares se ha efectuado según las normas *ANSI/NISO Z39.71 Holdings Statement for Bibliographic Items* e *ISO 10324:1997 Holdings Statement - Summary Level*. Esta medida resultó especialmente acertada, puesto que menos del 10 % de los títulos estaban catalogados en las bases de datos de las bibliotecas y en los casos en los que pudo localizarse la descripción, los datos de ejemplar estaban incorporados al registro bibliográfico utilizando para la descripción del 'comprende' campos de notas inapropiados para los datos de ejemplar.

El proceso de catalogación se realizó, por supuesto, a partir de los originales, con el auxilio de repertorios especializados sobre la historia de la prensa de las localidades correspondientes. Sin embargo, y como se verá más adelante, no han sido infrecuentes las ocasiones en las que se han detectado inconsistencias entre los repertorios y la realidad, y sobre todo confusiones a la hora de identificar la continuidad o discontinuidad de títulos aparentemente relacionados.

---

<sup>19</sup> Para estos aspectos que estoy tratando, véase mi presentación, pp. 11-15, en el *Catálogo de publicaciones periódicas de Cantabria de la Biblioteca Municipal de Santander (1809-1996)* / [han elaborado este catálogo Rosario Fuente Prieto, et al.]. - [Santander] : Ayuntamiento de Santander, Concejalía de Cultura y Deporte, 1997. - 390 . - ISBN 84-86993-12-1.

<sup>20</sup> <http://www.loc.gov/standards/mets>

<sup>21</sup> *Formato IBERMARC para registros de fondos y localizaciones*. - Madrid : Biblioteca Nacional, 2004-. - 1 v. - ISBN 84-88699-72-7.

El contraste entre las fuentes y repertorios de prensa y los ejemplares reales debe ser una labor que debe continuarse y, sin lugar a dudas, la existencia de una base de datos, de una Biblioteca Virtual de Prensa Histórica con las copias digitales asociadas supondrá una ayuda fundamental para su realización. En conclusión, de ambos procesos, digitalización y descripción, se ha obtenido una base de datos bibliográfica con herramientas para la gestión de copias digitales accesible a través de Internet en la dirección que hará pública en su momento la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria.

Sin embargo, el tercer grupo de tareas realizadas, aunque no en el orden real de proceso, ha consistido en la validación y revisión, hoja a hoja, de todas las copias digitalizadas. Para facilitar la labor de descripción bibliográfica se desarrolló una aplicación específica que permitía asociar a cada número una serie de incidencias, en forma de notas normalizadas. Estas notas podían servir tanto para reflejar circunstancias concretas que afectaban al proceso de digitalización, como las dimensiones especiales de algunos títulos, como al proceso de catalogación, y, sobre todo al proceso de descripción de ejemplares. Como ejemplo, en el mismo proceso de validación de las copias digitales se marcaban datos necesarios para el catalogador como cambios de subtítulos, otros títulos previsiblemente relacionados, existencia de suplementos, cambios de imprenta, cambios de formato, errores de numeración, frecuentísimos, y errores de paginación.

Desde luego, son las notas sobre el estado de los ejemplares las que nos permiten hacer un diagnóstico sobre el estado de conservación de la prensa. Aquí van algunas de ellas. Ejemplares en muy mal estado: marcas de suciedad y acidez extrema en los dobles, ejemplares con partes desprendidas de la hoja (en algunos casos fue necesario realizar un rompecabezas para poder obtener la mejor copia posible de lo que quedaba), todo el repertorio derivado de una acidez extrema, pero sobre todo, papel quebradizo que se desmenuza con solo pasar la página; y en ocasiones la nota indica, no ya mal estado, sino 'destrozado' como muestra de que a quién realizaba la digitalización no le parecía suficiente el texto normalizado y debía asignar un grado aún inferior en la escala de mal estado. Problemas derivados de la encuadernación: ejemplares doblados encuadernados con otros de menor formato; guillotizados excesivos hasta el punto de faltar texto; números sueltos, a menudo correspondientes a diferentes títulos, y documentación de distinto tipo, doblados, intercalados en los volúmenes, arrugas de todo tipo ('horrible quitar las arrugas y que no se pierda texto' anota el digitalizador); y encuadernaciones desordenadas que junto con los errores de numeración, cronología y paginación propios de la prensa que han hecho imposible dilucidar el orden correcto de publicación. Por encima de todo, el verdadero problema es la combinación de todas estas incidencias, el rastro de pedacitos de papel y la absoluta seguridad de que algunos volúmenes no podrán ser abiertos nunca más y que la única copia legible será la digital. Esta es la explicación de la dedicatoria de este artículo.



### **BIBLIOGRAFÍA DE URGENCIA: LA HEMEROGRAFÍA**

Realmente lo primero que llama la atención a la hora de llevar a cabo un proyecto de este tipo es lo escaso de las cabeceras de la prensa histórica que se conservan en las Bibliotecas Públicas del Estado, por lo menos en comparación con las que se 'supone' que se conocen, así como el mal estado en que se encuentran. Pero si no están en las Bibliotecas Públicas del Estado, ¿dónde están entonces?<sup>22</sup>. Ciertamente en algunos archivos, en algunas hemerotecas beneméritas y en algunas instituciones como ateneos, círculos, etc. Aquí surge uno de los puntos que desarrollaré más adelante, es decir, la falta absoluta de correspondencia entre lo que podríamos llamar las bibliografías especializadas y los catálogos, entre el ser y el estar. No hablemos ya de cuando en lugar de una 'bibliografía de la prensa' estamos manejando una 'historia de la prensa' o una 'sociología de la lectura', en las cuales los datos son con frecuencia meramente aproximativos y no se basan, desde luego, en la consulta completa de colecciones, entre otras razones porque esas colecciones literalmente no existen. Desgraciadamente no se ha realizado para la prensa nada similar al *Repertorio de Impresos Españoles Perdidos o Imaginarios*<sup>23</sup> y, lo que es peor, no parece que haya prevista ninguna iniciativa en este sentido.

En el caso del XIX y del XX este problema es enorme. Digo el XX por no decir el XXI, porque, a pesar de los intentos de algunas personas de que se imprima sobre papel permanente, según la norma ISO 9706-1994, se sigue sin tomar iniciativa alguna, con lo cual la prensa y todo tipo de impresos sigue corriendo el mismo riesgo ahora que corría hace ciento cincuenta años. Naturalmente, esto no afecta, en principio, a aquellas cabeceras que se editan electrónicamente. Digo 'en principio' porque las ediciones digitales varían constantemente y las de papel, no, y éstos en ocasiones no se guardan porque están los otros..., y los otros tampoco porque están estos. Es decir, no todas las ediciones digitales de la prensa se conservan, ni todo lo que se conserva se almacena correctamente. El acuerdo, agosto de 2003, entre la IFLA y la Conferencia de Directores de Bibliotecas Nacionales denominado *IFLA - CDNL Alliance for Bibliographic Standards (ICABS)*<sup>24</sup> ha supuesto, además de la asunción por este organismo de

---

<sup>22</sup> Sobre este aspecto pueden consultarse, entre una muy amplia bibliografía, las obras de Germán Rueda y especialmente *La desamortización en España: un balance* / Germán Rueda Hernanz. - Madrid : Arco Libros, [1997]. - 95 p. - (*Cuadernos de Historia* ; 38). - ISBN 84-7635-270-0

<sup>23</sup> *Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios* / Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid. - Madrid : Instituto Bibliográfico Hispánico, 1982-1983. - 3 v.

<sup>24</sup> <http://www.ifla.org/VI/7/icabs.htm>

parte de los objetivos fijados en los programas UBCIM y UDT, la definición de otros nuevos objetivos entre los que se encuentra la realización de un examen sobre las normas, directrices y códigos existentes para la preservación de materiales digitales, del cual será responsable la Biblioteca Nacional de Australia.

Las condiciones de conservación y la importancia bibliográfica que se le asigna de hecho a la prensa son muy discutibles y al ser un material considerado de segundo orden no ha sido muy estudiado dentro de lo que podríamos llamar la historia de la imprenta. Una serie de artículos publicados sobre el libro y la lectura en Santander<sup>25</sup> ponían de manifiesto las carencias que conlleva para su estudio, por ejemplo, el método del análisis de los protocolos, en el que no aparecen nunca reflejados estos materiales menores, sin que a uno le pueda caber la más mínima duda de que se hayan utilizado en mayor medida. Sencillamente no tenían un valor crematístico y por tanto no eran inventariados por los protocolos, que son 'declaraciones de bienes', ni aparecían frecuentemente reflejados en los catálogos de ningún tipo.

A veces se encuentra una ligera mención a que en tal institución (un ateneo, un casino, un círculo de recreo, etc.) se recibía tal periódico, pero sin que se diga ni cuando empezó a recibirse, ni cuando dejó de recibirse, ni mucho menos qué incidencias tuvo su recepción. Todo lo cual es esencial para el conocimiento '*in toto*' de una publicación que es por definición un recurso continuo. En el último de los trabajos citados comentaba yo, como ejemplo, que mientras existe un repertorio sobre la prensa burgalesa<sup>26</sup> que recoge algo más del centenar de títulos (129), el propio autor declara que de esos títulos apenas ha podido ver más que 21 y que el resto son referencias secundarias. En la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica pueden recuperarse únicamente 6 títulos correspondientes a la Biblioteca Pública del Estado de esa provincia. Yo, mucho me temo, y lo puedo confirmar con la experiencia que estoy pudiendo tener en este proceso de digitalización de millones de páginas de prensa histórica, que esta historia se repite una y otra vez, y no es que se vaya a perder una gran cantidad de prensa, sino que, por desgracia, ya se ha perdido.

---

<sup>25</sup> *El libro y la lectura en el Santander de fin de siglo* / Xavier Agenjo // *Santander, fin de siglo* / Xavier Agenjo Bullón, Manuel Suárez Cortina, editores. - [Santander] : Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, 1998. - XIV, 591 p. - ISBN 84-86993-23-7.

*Libro, lectura y lectores* / Xavier Agenjo // *La cultura española en la Restauración* / I Encuentro de Historia de la Restauración ; Manuel Suárez Cortina (editor). - Santander : Sociedad Menéndez Pelayo, 1999. - VII, 623 p. - ISBN 84-86993-34-2

*Libro y lectores en el Santander finisecular* / Xavier Agenjo Bullón // *Santander hace un siglo* / editor, Manuel Suárez Cortina. - [Santander] : Universidad de Cantabria, [2000]. - 238 p. - ISBN 84-8102-258-6

<sup>26</sup> *Cfr. Prensa periódica en Burgos durante el siglo XIX* / Juan Carlos Pérez Manrique ; [prólogo Celso Almuiña]. - Burgos : Ayuntamiento, 1996. - 244 p. - ISBN 84-7009-475-0. p. 20

En muy pocos casos se puede dar un porcentaje elevado de coincidencia, entre lo que podríamos llamar la 'bibliografía' o la 'historia de la prensa' con el 'catálogo de la prensa'. Un caso singular es, volvemos al caso de Santander, en el que si se coteja la *Historia de la prensa santanderina* de Simón Cabarga<sup>27</sup> con el *Catálogo de publicaciones periódicas de Cantabria en la Biblioteca Municipal de Santander*<sup>28</sup>, por cierto publicado en papel permanente; se comprueba como el porcentaje no es 16 %, ya comentado, de la prensa burgalesa, sino que supera ampliamente el 90%. Con todo y con eso se ha perdido multitud de publicaciones.

¿A dónde nos lleva todo ello? Pues nos hace pensar que, efectivamente, es que es más complicado, más difícil, más trabajoso llevar a cabo una bibliografía de publicaciones periódicas hemerográficas que una bibliografía de incunables o de impresos de los siglos XVI, XVII o XVIII. Es desagradable decir esto, pero no deja de ser exactamente la realidad.

#### CRÍTICA Y PALINODIA DE LOS ESTUDIOS TIPOBIBLIOGRÁFICOS

Antes de iniciarse el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico del siglo XIX, se llevó a cabo un estudio preliminar<sup>29</sup> en el cuál se ponía de manifiesto como una cosa era lo que las bibliografías recogían y otra cosa, muy distinta, lo que las bibliotecas conservaban. Si esto se presumía así en aquel estudio metodológico incipiente, que se realizó el año 1986, la realidad actual lo corrobora de la forma más palmaria. Se da, por lo tanto, la paradoja de que mientras, por un lado, tenemos las fuentes bibliográficas impresas (y las manuscritas) de la Edad Moderna, en un papel que no plantea, en la mayoría de los casos, ningún tipo de problema y se hallan perfectamente conservadas, no podemos decir lo mismo, ni con mucho, en lo que se refiere a la Época Contemporánea, admitiendo un *décalage* de medio siglo entre 1789 y la década de los 40 de la siguiente centuria, que es cuando, por ejemplo, en Inglaterra empiezan a encontrarse los primeros impresos en papel de pasta de celulosa. Esto va a provocar el fenómeno, verdaderamente curioso, de que para el periodo de siglos XV-XVIII y hasta el primer tercio del XIX se disponga ya de la mayoría de las fuentes bibliográficas impresas, cada vez mejor identificadas y localizadas (son procesos iterativos), se esté llegando a unas identificaciones absolutamente precisas, (aunque más bien fruto de trabajos y catálogos

---

<sup>27</sup> *Historia de la prensa santanderina* / José Simón Cabarga. - Santander : Centro de Estudios montañeses. Diputación regional de Cantabria, 1982. - XXIV, 414 p. - ISBN 84-500-8281-1

<sup>28</sup> Cfr., *Catálogo de publicaciones periódicas de Cantabria...*, ob. cit., nota 19.

<sup>29</sup> *Estudio preliminar para la confección del catálogo colectivo de obras impresas en el siglo XIX* / por Ananda Andújar Velasco, Xavier Agenjo Bullón y Pilar Palá Gasós // *Boletín de la ANABAD*. - Madrid : ANABAD. - ISSN 0210-4164. - XXXVI, 3 (jul.-sept. 1986), p. 461-471. Puede consultarse también en *Boletín de la ANABAD en cd-rom [Recurso electrónico]*. - 2 discos // *Boletín de la ANABAD*. - ISSN 0210-4164. - LII, 1-2 (2000).

individuales y no tanto de catálogos colectivos o proyectos colectivos que abordan toda la realidad), mientras que, por el contrario, no se puede decir lo mismo, ni de lejos, en el periodo contemporáneo.

Ocurre además que alguno de los nuevos bibliógrafos (que se titulan a sí mismos tipobibliógrafos), adoptan hacia la bibliografía catalográfica, es decir aquella que nace de los grandes catálogos o proyectos que implican a Comunidades Autónomas o países enteros, o incluso continentes, en la creación y mantenimiento de bases de datos bibliográficas, una actitud, en cierto modo, desdeñosa, lo cual es contradictorio con su propia actividad. Ya Simón Díaz se lamentaba amargamente de que las bibliografías eran publicaciones que solían despreciarse como si fueran fruto de la obra de la naturaleza; se utilizaban omitiendo su cita sin ningún rubor, y que sólo se mencionaban cuando se encontraba en ellas algún fallo. No deja de ser curioso que los bibliógrafos materiales, los sucesores de Gaskell<sup>30</sup> y de la bibliografía textual francesa, apliquen a estos grandes proyectos catalográficos los mismos melindres que aquellos historiadores que despreciaban la bibliografía de la época de Simón Díaz. Bien que se valen de ellas para localizar las obras que luego estudian meticulosísimamente, pero raramente las mencionan con elogio (vamos, que no las mencionan), aunque sí señalan con acritud todos sus defectos. A veces puede darse el caso de un tipobibliógrafo que se ocupa de la imprenta en una pequeña localidad dónde se llevaron a cabo unas decenas de impresiones durante 30 o 40 años y que se permite burlas e ironías sobre catálogos que cuentan con centenares de miles, cuando no millones, de descripciones bibliográficas, de las cuales, naturalmente, él se vale, aunque ya hemos dicho que para criticarlas cuando encuentra algún error y nunca para reconocer la importancia de la fuente y la utilidad que ha tenido para su trabajo a la hora de localizar una edición o incorporar un nuevo ejemplar. El bibliógrafo es para el tipobibliógrafo el alguacil alguacilado.

Sin embargo, ante todo ello, nuestro monje digital, que ya había llegado, fruto de la deontología, a saber que debía salvar determinado tipo de materiales y no otro, puede que tenga que replantearse algún tipo de tarea. Se trata de un trabajo particularmente ingrato y laborioso. Quizá voy a incurrir en las iras de algunos, pero no será la primera vez, ni tampoco la última, cuando digo que la tipobibliografía del siglo XVI está muy bien, pero que tiene muchísima menos urgencia y, sobre todo, que es técnicamente mucho más sencilla de realizar que la bibliografía (o la tipobibliografía) de la prensa del siglo XIX y XX. Por eso el

---

<sup>30</sup> *Nueva introducción a la bibliografía material* / Philip Gaskell ; [traducción, Consuelo Fernández Cuartas y Faustino Álvarez Álvarez]. - 1ª ed. - Gijón : Trea, 1999. - XXXI, 540 p. - (*Biblioteconomía y administración cultural* ; 23). - ISBN 84-89427-76-3. Véase también la reseña *A propósito de la edición española de A new introduction to Bibliography* / Xavier Agenjo // *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*. - ISSN 0006-1646. - LXXVI (enero-diciembre 2000) 611-617.

caso de Fermín de los Reyes y su *Imprenta en Segovia*<sup>31</sup> es tan digno de alabanza y ejemplo de bibliógrafos.

Mientras existían, como es sabido, hasta Carlos III, y sobre todo Carlos IV, multitud de instrumentos de control; mientras la desamortización de Mendizábal reunió en bibliotecas concretas los fondos que podían estar dispersos en multitud de instituciones religiosas; mientras se han elaborado repertorios y catálogos constantemente, desde Nicolás Antonio y antes (las ferias de Frankfurt), sobre este tipo de impresos; mientras que se han multiplicado a lo largo de los años, y ahí tenemos el ejemplo del maravilloso libro de Juan Delgado sobre los Premios Bibliográficos de la Biblioteca Nacional<sup>32</sup>, que explica documentadamente cómo se ha gestado gran parte de la bibliografía española; o conocemos ahora los avatares del proyecto *Tipobibliografía Española*<sup>33</sup> o del *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico*<sup>34</sup>, vemos como la prensa sigue siendo dejada de lado cuando se da la circunstancia verdaderamente especial, -hay que volverlo a repetir y no deberá ser la última vez- de que es justamente el material que está desapareciendo o que, por desgracia, ha desaparecido ya. Es decir que mientras catalogamos con exquisito cuidado un impreso del siglo XVI que va a perdurar durante siglos, dejamos que se desvanezca delante de nuestros ojos una hoja suelta, un anuncio, un material efímero o sencillamente un diario local que no podrá describirse nunca, ni bien, ni mal.

---

<sup>31</sup> *La imprenta en Segovia (1472-1900)* / Fermín de los Reyes Gómez. - Madrid : Arco Libros, 1997. - 2 v. (1036 p.). - (*Tipobibliografía española*). - ISBN 84-7635-241-7

<sup>32</sup> *Un siglo de bibliografía en España : los concursos bibliográficos de la Biblioteca Nacional (1857-1953)* / Juan Delgado Casado. - Madrid : Ollero y Ramos, [2001]. - 2 v. - ISBN 84-7895-153-9.  
Puede verse mi reseña sobre esta obra en *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*. - Santander : Sociedad Menéndez Pelayo, 1919-. - ISSN 0006-1646. - LXXVIII (Enero-Diciembre 2002) pp. 283-285.

<sup>33</sup> *El proyecto Tipobibliografía española* / Fermín de los Reyes // *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*. - Santander : Sociedad Menéndez Pelayo, 1919-. - ISSN 0006-1646. - LXXVIII (Enero-Diciembre 2002) pp. 171-197

<sup>34</sup> Para conocer el estado de la cuestión del Catálogo Colectivo a finales de 2003 quizá lo mejor sea esperar a la publicación de las actas de las *I Jornadas sobre Patrimonio Bibliográfico en Castilla-La Mancha*, celebradas en Toledo los días 12, 13 y 14 de noviembre de 2003 y organizadas por el Servicio Regional del Libro, Archivos y Bibliotecas de esa Comunidad, y las ponencias de María Jesús Bernaldo de Quirós, *El Catálogo Colectivo : perspectiva de futuro*, y de Xavier Agenjo y Francisca Hernández *Del Catálogo Colectivo a la Biblioteca Virtual : La Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico*.

## LA BIBLIOGRAFÍA DE LA PRENSA LOCAL O TIPOHEMEROGRAFÍA

Entrando en el terreno de la prensa local, hay que poner de manifiesto que aquellas primeras *Jornadas de Especialistas en Prensa Local*<sup>35</sup> que, lógicamente no podía ser otra persona, don José Simón Díaz reunió en Almería en los años 80, no han tenido ninguna continuidad, siendo como la hermana pobre, la cenicienta de la bibliografía, la que se dedica al estudio de la prensa local. No tuvo la reunión de Almería la misma y magnífica descendencia que la *II Reunión de Especialistas en Bibliografía Local*, dónde se tomó la decisión de iniciar la realización del inventario general de la producción tipográfica nacional bajo la denominación de "Tipobibliografía Española"<sup>36</sup>.

Realmente, si atendemos a un criterio estrictamente bibliográfico, pues ya se ha dicho el escaso éxito de la iniciativa de Simón Díaz para impulsar un proyecto entre los especialistas en la prensa local, vemos que las grandes historias de la prensa, de la imprenta o de la lectura, se basan en generalidades y demuestran una escasísima precisión hemerográfica. Desde el artículo, nada menos que de 1987, de José Altabella, *Historia del periodismo español : programas y fuentes*<sup>37</sup>, -que viene a ser en realidad una especie de extracto seco, por usar la fantástica expresión del gran Odriozola, de su tesis doctoral y que resumía decenas de publicaciones sobre prensa local de su famosa *Fuentes crítico-bibliográficas para la historia de la prensa provincial española*<sup>38</sup> y que deja fuera Madrid, que se soluciona sólo en parte hasta 1870, con la bibliografía de Hartzenbusch<sup>39</sup>- el avance es verdaderamente muy pequeño. En cierto sentido, podría decirse que el avance es inversamente proporcional a la degradación y desaparición de los materiales.

Difícil va a ser poder estudiar en un futuro cercano la historia de la prensa o del periodismo y todo lo que se deriva de ello, que es mucho y abarca todas las disciplinas históricas, sencillamente porque, hay que volver a insistir, está desapareciendo ante nosotros. Muchos proyectos de estudio de la lectura en

---

<sup>35</sup> *La Prensa española durante el siglo XIX / I Jornadas de Especialistas en Prensa Regional y Local*. - [1ª ed.]. - Almería : [Instituto de Estudios Almerienses], 1988. - 157 p. - (*Temas monográficos / IEA, Instituto de Estudios Almerienses ; 2*). - ISBN 84-86862-01-9

<sup>36</sup> Cfr. *El proyecto "Tipobibliografía Española"*, ob. cit., p. 180

<sup>37</sup> *Historia del Periodismo español : programas y fuentes / José Altabella // Documentación de las ciencias de la información*. - Madrid : Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 1976-. ISSN 0210-4210. - XI (1987-1988) pp. 11-52

<sup>38</sup> *Fuentes crítico-bibliográficas para la historia de la prensa provincial española / José Altabella Hernández ; Departamento de Historia, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid*. - Madrid : Editorial de la Universidad Complutense, 1983. - 646 p. (*Colección Tesis doctorales ; 72/83*). Nunca se publicó comercialmente.

<sup>39</sup> *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 hasta 1870 / Eugenio Hartzenbusch*. - Madrid : Biblioteca Nacional : Ollero y Ramos, D.L. 1993. - 421 p. - Reproducción de la edición de: Madrid : Sucesores de Rivadeneyra, 1894. - ISBN 84-7895-018-4

España son erróneos desde su base, puesto que parten del supuesto (no explícito) de que la lectura es la lectura de los libros, cuando la sociología (o la literatura misma) nos indica que, al igual que en la actualidad, la lectura no es sólo de libros, sino también, y predominantemente, de publicaciones periódicas y de revistas. Lo que ocurre ahora, al igual que antes, es que la prensa y las publicaciones periódicas raramente se conservan, mientras que los libros, especialmente si los libros tienen, o tenían, ciertas características formales que implicaran valor, sí se han conservado.

Volvamos al ejemplo burgalés que es concluyente. Nunca, digo, nunca, podremos saber la influencia que tenía la lectura de la prensa en Burgos cuando de las 129 cabeceras no han aparecido, de momento, más que 6. Pues está claro que nuestro conocimiento será limitado, muy limitado, y las conclusiones que se saquen serán muy provisionales, muy poco fundamentadas. Y, sobre todo, ¿cuántos quedarán dentro de 30 años?. La Biblioteca Virtual de Prensa Histórica de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria garantiza al menos la pervivencia de la información contenida en esos 6 títulos.

#### **LA TIPOHEMEROGRAFÍA VIRTUAL Y LOS CONSTRUCTORES DE CATEDRALES**

Por lo tanto, si el monje digital, y vuelvo a mi metáfora primera, ya tenía un quehacer, es decir, digitalizar los materiales que corren mayor peligro de desaparecer, aunque estos materiales le interesen poco o nada, al igual que el monje medieval había mantenido la cultura clásica, aunque esa cultura le interesara poco (al menos teóricamente), el monje, estoy diciendo el bibliotecario o bibliógrafo, tiene que fijarse, procurarse, un nuevo objetivo. La realización de bibliografías de la prensa, de la prensa y de las publicaciones periódicas y de algunos materiales efímeros que le solían acompañar. Podemos llamar a esa rama de la bibliografía, *tipohemerografía*.

Sin embargo, yo me atrevería a introducir una cierta modificación metodológica en este concepto bibliográfico. Desde siempre se ha debatido la idea de que si la bibliografía debe o no contener localizaciones. Los puristas dicen que no, debido a la distinción entre bibliografía y catálogo, aunque lo cierto es que en las bibliografías más solventes siempre han indicado el número de ejemplares que se conocían, precisamente porque se conocían muy pocos, y sobre todo para poner de relevancia que se habían visto los ejemplares descritos y que sus catalogaciones eran con el libro en la mano (cosa que no siempre era cierta). Muchas veces se acumulan localizaciones, que tampoco son tan numerosas, debajo de las descripciones bibliográficas, de forma muy poco crítica, igual que alguien puede citar por un lado el *Palau* y por otro lado identificar una obra con el *Palau* y el *Norton* simultáneamente.

Para no aplicar el mismo método, deberíamos hablar de una especie de tipohemerografía virtual en la cual las localizaciones son imprescindibles, pero dada la naturaleza de las propias publicaciones nos veremos en las

circunstancia de que van a ser mucho más escasas las localizaciones que las descripciones bibliográficas y que para conformar un ejemplar ideal, no ya una edición ideal, sería necesario reconstruirlo virtualmente, digitalmente, a partir de distintas localizaciones. Es decir, mientras de una obra del siglo XVI puede haber una decena de localizaciones distintas, nos encontramos con que un periódico impreso en el siglo XIX puede que no tenga más que una o dos. Pero, una o dos ¿y cómo?, pues seguramente incompletas.

Nuestro bibliógrafo clásico se siente preocupado y menciona que hay una errata en la paginación, que tal obra está falta de tal o cual página, un ejemplar *mútilo*, término hábilmente recuperado por Juan Martín Abad. Pues si algún ejemplar de la imprenta alcaláina es *mútilo*, cómo estarán las colecciones de prensa; literalmente hechas polvo. *Mútilo* es poco término para lo que se puede decir, las lagunas son como las fuentes del Nilo, y sus riadas igual de fértiles en errores. Son rarísimas las colecciones que se conservan completas, del primer número al último, y muy raras las colecciones que, conservándose completas, no presentan una pérdida parcial de texto por deterioro del original. Pueden estar rasgados, pegadas las hojas por intervención de aprendices de encuadernadores, recortados, o totalmente ilegibles por la presencia de hongos, insectos, bacterias, etc. Un hemerógrafo es un 'gourmand' al lado de un bibliógrafo, se dan grandes banquetes con la prensa. En general, qué mal conservadas están y qué difícil es hacer una bibliografía real.

Por lo tanto, el modelo que se propone como metodología es trabajar por un lado en la redacción, como hacen todas las bibliotecas, de una bibliografía ideal de una publicación y luego detallar ese famoso y antiguo 'comprende'<sup>40</sup> que equivaldría al famoso *mútilo* de una edición gótica de 1525 y que en cualquier biblioteca, desde la Nacional a cualquier otra, las lagunas, las faltas, los saltos son constantes y permanentes. No se puede decir que en Burgos se imprimieron 10 o 12 libros o 10 o 12 cabeceras, sino que esas 10 o 12 cabeceras, están en o cual biblioteca y se encuentran en un estado deplorable faltos de tales o cuales números, porque esa es la situación actual. Y, desde luego, la metodología de trabajo debe contar con todas aquellas tecnologías que nos permitan ir aumentando, modificando y precisando los datos bibliográficos, para lo cual es imprescindible, como lo ha hecho la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, crear una base de datos con una estructura de información perfectamente normalizada. En el proceso de recuperación de prensa histórica no será nada desdeñable la capacidad de difusión de los contenidos de esta base de datos a través de Internet, y entre ellos la aplicación del protocolo de archivos abiertos

---

<sup>40</sup> En inglés 'to hold', de dónde se deriva 'holdings'. Para la descripción de los ejemplares y localizaciones véase además del *MARC 21 Format for holdings records* (<http://www.loc.gov/marc/holdings/echdhome.html>), la norma ANSI/NISO Z39.71-1999 *Holdings Statements for Bibliographic Items* (<http://www.niso.org/standards/resources/Z39-71.pdf>) que agrupa las normas anteriores ANSI Z39.44 para publicaciones periódicas y ANSI/NISO Z39.57 para el resto de materiales. Por tanto, incluye y supera la ISO 10324:1997 *Information and documentation - Holdings statements - Summary level*. Todavía no hay ni traducción, ni adaptación española. Sí se ha publicado ya el *Formato IBERMARC para registros de fondos y localizaciones*. - Madrid : Biblioteca Nacional, 2004-.



*Open Archives Initiative- Protocol for Metadata Harvesting*<sup>41</sup>. Igualmente, a partir de los propios registros e imágenes de la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, para lo que será muy conveniente su capacidad de exportación en Dublin Core RDF, y de la información aneja procedente de las historias de la imprenta, de la prensa, de la lectura, etc., adecuadamente normalizada según los estándares de la web semántica, puede configurarse de una ontología<sup>42</sup> de la prensa española.

Ese trabajo cooperativo y anónimo no deja de recordar a los constructores de catedrales, para seguir con la metáfora de los monjes. Pero, aunque las catedrales son instituciones más avanzadas que los monasterios, acaso no concitan el entusiasmo que merecen entre los bibliógrafos. Quizá esa tipohemerografía virtual, basada en la construcción anónima de catálogos, necesita no sólo de una justificación teórica, sino también de un empuje anímico, del reconocimiento profesional a la labor rutinaria, muchas veces aburrida, de catalogadores, a los cuáles en no pocas ocasiones se les ha apeado el tratamiento de bibliotecarios, y que nunca han entendido, ni teórica ni prácticamente, por qué una bibliografía tiene más ciencia que un catálogo, ni porqué las bibliografías se siguen haciendo en papel y no conforman una base de datos. Habrá que fortalecerles de algún modo para que sigan acarreado o, dicho más bibliográficamente, allegando piedras para las catedrales. En cualquier caso, el prurito personal siempre podrá salvarse: ahí está el Maestro Mateo.

Así, por ejemplo, en la que es la obra maestra de la tipobibliografía actual, -me refiero, desde luego, al repertorio *Post-incunables ibéricos*<sup>43</sup> de mi querido amigo Julián Martín Abad, a quien deben, más que nadie, los bibliógrafos españoles la importante subida de nivel de los últimos quince años, paradigma que podría materializarse en su *Imprenta en Alcalá*<sup>44</sup> (1991), como para generaciones anteriores lo fue los *Problemas bibliográficos del libro del siglo de Oro* de Jaime Moll<sup>45</sup> (1979)-, se observa una notable falta de agilidad (llamémoslo así) para

---

<sup>41</sup> [www.openarchives.org](http://www.openarchives.org).

Para una descripción de este protocolo y de su aplicación en España Véase *La recolección de metadatos (metadata harvesting) y su aplicación en España* / Xavier Agenjo y Francisca Hernández // *IX Jornadas Españolas de Documentación*, 14-15 abril 2005

<sup>42</sup> *De las bibliotecas virtuales a las ontologías y web semántica* / Xavier Agenjo, Francisca Hernández // *La Biblioteca Pública, compromiso de futuro : actas : II Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Salamanca, 17,18 y 19 de noviembre de 2004*. - Madrid : Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. - pp. 354-364

<sup>43</sup> *Post-incunables ibéricos* / Julián Martín Abad. - Madrid : Ollero y Ramos, [2001]. - 572 p. - ISBN 84-7895-165-2

<sup>44</sup> *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)* / Julián Martín Abad ; introducción a la "Tipobibliografía española", José Simón Díaz. - Madrid : Arco Libros, D.L. 1991. - 3 v. - (*Tipobibliografía española*). - ISBN 84-7635-095-3

<sup>45</sup> *Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro* / Jaime Moll // *Boletín de la Real Academia Española*. - Madrid : Real Academia Española, 1914-. - ISSN 0065-0455. - 59 (1979) pp. 49-107.

manejar bibliografías virtuales. Cita el *BOOST*<sup>46</sup>, pero la tercera edición de 1984, como si no hubiera aparecido una cuarta en *Admyte*<sup>47</sup> y, sobre todo, no estuviera disponible en *PhiloBiblon*<sup>48</sup> desde hace ya diez años. Sigue citando el *Catálogo Colectivo de obras impresas en los siglos XVI al XVIII existentes en las bibliotecas españolas*<sup>49</sup> como si ese catálogo no se hubiera volcado en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico hace ya casi 16 o 17 años, depurado al menos parcialmente de muchos de sus errores y enriquecido con cientos de nuevas catalogaciones; además, y con sus errores, ya desde el primer momento se podía consultar por el pie de imprenta, hecho obviamente fundamental para un tipobibliógrafo. ¿Qué el Catálogo tiene errores? ¿Habría que volver a recordar las quejas de Simón Díaz? Del CCPB<sup>50</sup>, en general, o de la *Hand Press Database*<sup>51</sup>

---

<sup>46</sup> *Bibliography of old Spanish texts* / compiled by Charles B. Faulhaber... [et al.]. - 3rd ed. - Madison : Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984. - XXXVIII, 341 p. ; 29 cm. - (*Bibliographic series* ; n. 4). - ISBN 0-942260-43-0.

Incluida en *Philobiblon* (<http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/phhm.html>) como *BETA : Bibliografía Española de Textos Antiguos* / Compiled by Charles B. Faulhaber, University of California, Berkeley ; Angel Gómez Moreno (Universidad Complutense de Madrid) ; Angela Moll Dexeus ; Antonio Cortijo Ocaña (University of California, Santa Barbara).  
(<http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/phhmbe.html>) y página de búsqueda propia en <http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/phbusc.html>

<sup>47</sup> *Archivo digital de manuscritos y textos españoles : ADMYTE [Recurso electrónico]*. - Da tos. - Madrid : Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 1992- . - discos (CD-ROM) <0-2>. - ISBN 84-87509-42-8

<sup>48</sup> Su sitio web dice: *Proyecto para la construcción de una base de datos bio-bibliográfica de textos antiguos producidos en la Península Ibérica y para proporcionar acceso a esta información a través del un servicio en la Web. PhiloBiblon consiste en 3 bibliografías separadas, con su propio sitio web:*

*BETA / Bibliografía Española de Textos Antiguos*

(<http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/phhmbe.html>)

*BITAGAP / Bibliografía de Textos Antigos Galegos e Portugueses*

(<http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/phhmbe.html>)

*BITECA / Bibliografía de Textos Catalans Antics*

(<http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/phhmbe.html>)

La búsqueda conjunta en las tres bases de datos puede realizarse en <http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/phsea.html>, aunque cada una dispone de su propio mecanismo de búsqueda.

<sup>49</sup> *Catálogo colectivo de obras impresas en los siglos XVI al XVIII existentes en las bibliotecas españolas* / Biblioteca Nacional. - Ed. provisional. - Madrid : Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1972- <1984>. - v. <1-15> ; 31 cm.

<sup>50</sup> <http://www.mcu.es/ccpb/ccpb-esp.html>. Actualizado por última vez el 6 de agosto de 2003 (asombrosamente se actualiza ¡anualmente!). Contiene 580.821 descripciones bibliográficas y 1.323.946 ejemplares, lo que da un índice de 2,28, aunque en realidad este índice es mucho más alto dado el elevadísimo porcentaje de ediciones duplicadas.

<sup>51</sup> La *Hand Press Database* es un catálogo de impresos europeos desde el siglo XV hasta 1830, creada en 1992 por el Consortium of European Research Libraries (CERL), cuyos miembros representan a bibliotecas nacionales y universitarias de 25 países. Contiene 1.345.814 registros de ediciones y se difunde a través del Research Library Group (<http://www.rlg.org/hpb.html>)

se puede decir lo mismo ¿habría que recordar que en este catálogo está integrado el Goff y todos los demás repertorios clásicos del British Museum (entre otros muchos). Por cierto que un bibliógrafo tan riguroso como Martín Abad afirma en la página 17, de su *Post-Incunables*, lo siguiente: “Ambos, el bibliotecario y el estudioso, deberán conocer que condicionantes impone una metodología descriptiva cuando se llegan a consultar el GW, el BMC, el Goff o el IBE, el Norton, el *Novum Regestrum* o el García Rojo y Ortíz de Montalbán, o sencillamente consultan en su ordenador la base de datos del Consortium of Research Libraries [se refiere, lógicamente, a la *Hand Press Database*] o al CCPB”. Y dice en la nota 9: Véase la bibliografía consultada. Pero en la bibliografía consultada ni están, ni se les espera. Sí figura el *Novum Regestrum*<sup>52</sup> pero no la base de datos del proyecto *Tipobibliografía española*<sup>53</sup> ¿Qué tiene defectos? ¿Habría que recordar de nuevo el lamento de Simón Díaz?. En cualquier caso, el tipobibliógrafo no debe temer el anonimato porque al final todo se sabe. Además ahí está el maestro Mateo y, más modestamente, las marcas de los masones, íntimamente ligadas a esas edificaciones.

#### EL QUEHACER TIPOHEMEROGRÁFICO Y EL MONJE DIGITAL

Ese quehacer del bibliógrafo, intentar la recuperación de la prensa mediante la identificación de lo que falta y de la localización de esos números que faltan, es fundamental. Es claro que este proyecto del Ministerio de Cultura, esta Biblioteca Virtual de Prensa Histórica va a ser un aldabonazo para la recuperación de estos materiales, pero si los bibliógrafos no acuden con su conocimientos técnicos, con sus prácticas para identificar de forma precisa y exacta estas obras no podremos trabajar correctamente. Es necesario identificar, describir, para luego posteriormente digitalizar y conformar bibliotecas o colecciones virtuales de determinadas cabeceras.

---

dónde pueden obtenerse datos específicos acerca de las instituciones participantes, así como de las formas de acceso a la misma.

El propio CERL mantiene una página dedicada (<http://www.cerl.org/HPB/hpb.htm>) en la que se proporcionan, entre otras informaciones, los principios funcionales de esta base de datos. Entre otros muy conocidos repertorios está el *Incunable Short-Title Catalogue (ISTC)*, lo que incluye el Goff que se empezó a grabar en 1980 y se ha llegado a 27.500 ediciones, que se supone es el 95% de lo conocido; el catálogo de la Bodleiana o los 231 volúmenes del *Catalogue des anonymes (1817-1981)*.

<sup>52</sup> *Novum regestrum [Recurso electrónico] : catálogo colectivo de fondo antiguo, siglos XV-XIX, de la Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica (ABINIA)*. - Datos. - [Madrid] : Biblioteca Nacional : Chadwyck-Healey España, [1995]. - 1 disco. - ISBN 84-880-3207-2.

<sup>53</sup> El proceso de creación de esta base de datos y de la automatización de los datos “*permitió remitir a los colaboradores encargados de elaborar las tipobibliografías, los listados correspondientes a sus localidades...*”, según se describe en *El proyecto “Tipobibliografía Española”*, ob. cit., pp. 185. Sería deseable que cuanto antes esta base de datos estuviera accesible en la web, aunque fuera de modo restringido a los investigadores del proyecto.

Antes he citado el libro de Altabella, o la conferencia de Almería de especialistas en prensa local; voy a citar una referencia bibliográfica mucho más moderna, la del magnífico libro de Juan Delgado *Las bibliografías regionales : situación y perspectivas*<sup>54</sup> que dedica siempre, aunque esté entremezclando bibliografía y catálogos de prensa, un apartado a la prensa. Todo aquello que he estado afirmando entre ambos títulos, separados por casi veinte años en el tiempo<sup>55</sup>, se confirma: la mayoría de las localidades españolas no tienen una buena historia de la prensa, un buen catálogo de prensa, y, por lo tanto, el monje digital tiene que ponerse desde ahora mismo manos a la obra. Y siempre, como un mantra, la queja de Simón Díaz.

Hay mucha historia de la prensa, pero poca bibliografía que la sustente, luego, lo que se diga sobre la prensa en tal sitio estará poco fundamentado y menos aún lo estará la historia de la lectura si, por un lado, se afirma que se leía mucha prensa y por otro lado no se puede saber materialmente qué prensa se leía. La tipohemerografía no puede ser sino virtual porque para reconstruir una colección ideal habrá que extraer los datos, e incluso así no se puede estar seguro, de los ejemplares existentes, de la descripción que pueda obtenerse de la suma de unos 'comprende' poco o nada normalizados. La descripción normalizada de todos los números que componen un ejemplar es el problema que ha de solucionar el monje digital, las herramientas bibliográficas e informativas, las bases de datos y los sistemas de codificación y digitalización podrán estar a su alcance, pero el verdadero problema es que no tiene un minuto que perder.

---

<sup>54</sup> *Las bibliografías regionales y locales españolas : (evolución histórica y situación actual)* / Juan Delgado Casado. - Madrid : Ollero y Ramos, [2003]. - 370 p. - ISBN 84-7895-178-4.

<sup>55</sup> La obra de Juan Delgado se corresponde con la recopilación de bibliografía local que prometía publicar el Servicio de Información Bibliográfica de la Biblioteca Nacional en el prólogo, firmado por Juan Delgado y Paloma Peña, de *Ensayo de una bibliografía de bibliografías locales españolas (1960-1986)* que se editó como un apéndice de *Colección y bibliografía local en la biblioteca : I Jornadas, Madrid, 19, 20 y 21 de noviembre 1987 : conferencias.* - [Madrid] : Biblioteca Nacional, Centro de Coordinación Bibliotecaria, D.L. 1987. - 106 h.